

Estampas de don Álvaro para lidiar con enfermedades

Durante estos años en los que hemos tenido que lidiar con diversas enfermedades, el Beato Álvaro siempre nos ha acompañado a través de su estampa.

13/01/2020

En el año 2015 me diagnosticaron un cáncer en la laringe. Después de 2 cirugías me canalizaron con el

oncólogo para someterme a un tratamiento de 33 radiaciones.

Para obtener una segunda opinión acudí con otro médico de la Ciudad de México, especialista en cuerdas vocales, quien me recomendó evitar las radiaciones e intentar un procedimiento alternativo con el método del rayo láser.

Acepté su recomendación, procedimos conforme a su propuesta y, después de un año de supervisión desde la intervención con láser, me fue practicada una cirugía más, la segunda en la Ciudad de México, para obtener y analizar una muestra del tejido afectado. El resultado de la biopsia fue positivo pues confirmaba la permanencia de células malignas en la cuerda vocal izquierda. Regresé a Monterrey, mi ciudad de residencia, para acudir nuevamente con el oncólogo y someterme a un tratamiento a base de radiaciones.

En agosto de 2017 recibimos mi esposa y yo una llamada de nuestro hijo Andrés, quien reside en la Ciudad de México, para comunicarnos que le acababan de detectar un tumor en el mediastino. Le practicaron el procedimiento correspondiente para hacer la biopsia del tumor obteniendo como resultado la presencia cancer linfático.

Andrés es el segundo de nuestros tres hijos. Nuestro querido Andrés, un joven profesionista de 35 años, con cinco hijos en edades de entre nueve años y ocho meses recibió la tremenda noticia que cambió su vida para disponerse a luchar contra la enfermedad con todos los recursos a su alcance. Cuando le detectaron el tumor eran cuatro los hijos que tenía pero a los dos días de conocer su diagnóstico, su esposa Carolina y él recibieron la noticia de que ella estaba embarazada del quinto.

Después de un año de tratamientos a base de quimioterapias y radiaciones, y toda vez que no desaparecían por completo las células del cáncer, los médicos llegaron a la conclusión de que Andrés necesitaba un trasplante de células madre. Se hicieron todos los preparativos para su internación en el hospital donde permaneció aislado por un lapso de 37 días en los meses de febrero y marzo del 2018.

Afortunadamente el resultado del trasplante fue exitoso y hasta hoy podemos decir que su estado de salud es satisfactorio de acuerdo con el resultado del último PET que le realizaron. En mi caso, después de las 33 radiaciones que recibí en la garganta, los médicos me aseguran que el tumor en mi cuerda vocal izquierda prácticamente desapareció como resultado de la “respuesta favorable del paciente al tratamiento oncológico”.

Quiero hacer constar que durante estos años que hemos tenido que lidiar con estas enfermedades, con todas sus consecuencias, hemos hecho mucha oración acudiendo de manera constante, insistente y permanente a la intercesión del beato Álvaro del Portillo.

Las estampas de la devoción privada de don Álvaro han permanecido todo este tiempo en lugares estratégicos: mi casa, coche y oficina, y desde luego, en la cocina, mi habitación, el librero, el escritorio, y en fin, considero que han cumplido ampliamente su propósito pues ahora es una de las oraciones privadas que más pronuncio durante el día. La repito muchas veces durante mi jornada, cada vez con más fe y ahora para dar gracias a Dios por el favor recibido.

Lo hago también para encomendar otras causas de nuestras familias,

amigos y conocidos; y es que después de la experiencia de haber sido escuchados por Dios y de recibir su bendición en forma de paz interior, fortaleza espiritual, esperanza y la recuperación de nuestra salud, no puedo menos que agradecer a Dios con toda mi alma lo que ha hecho por nosotros.

En mi pensamiento y mi corazón no tengo la menor duda de que el beato Álvaro fue un factor importantísimo, un intercesor idóneo para presentar ante Dios nuestro Señor nuestras súplicas. Lo anterior no es solo una intuición, ni solamente una corazonada, es una auténtica convicción derivada de mi experiencia, de la enorme necesidad que teníamos mi familia y yo de enfrentar estos dolorosos acontecimientos con auténtica fe y confianza en Dios. Y la obtuvimos con el trato frecuente y la compañía de un alma buena y generosa como

la de ese hombre de Dios que es don Álvaro.

R. R. - MÉXICO

Novena al beato Álvaro

- Novena al beato Álvaro del Portillo, obispo, prelado del Opus Dei, compuesta por el siervo de Dios Juan Larrea Holguín.

- Novena de la serenidad al beato Álvaro, para alcanzar la paz del corazón.

- Clic aquí para enviar el relato de un favor recibido.

También puede comunicar la gracia que se le ha concedido mediante

correo postal a la Oficina de las causas de los santos de la prelatura del Opus Dei (Calle Diego de León, 14, 28006 Madrid, España) o a través del correo electrónico ocs.es@opusdei.org.

► Clic aquí para hacer un donativo.

También puede enviar una aportación por transferencia a la cuenta bancaria de la Asociación de Cooperadores del Opus Dei con IBAN número ES53 2100 1547 7502 0024 4065 y BIC, CAIXESBBXXX en La Caixa (agencia urbana de la calle Cartagena, 4, 28028 Madrid, España).